

# ABC cultural

N. 1278 VIERNES, 14 DE ABRIL DE 2017  
twitter: @ABC\_Cultural

## Gloria Fuertes, mucho más que un tópico

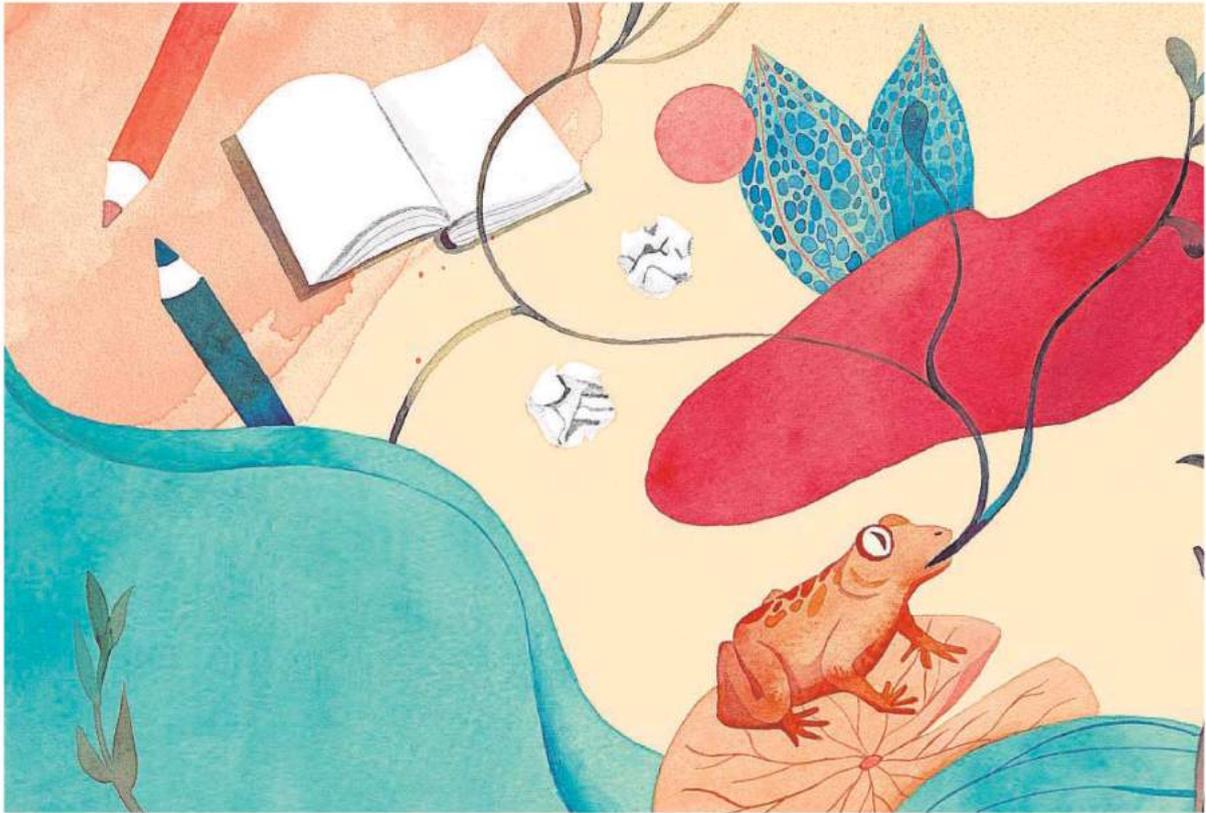
La escritora, de la que celebramos su centenario, levantaba acta de los días con sentido del humor y giros inesperados. La poesía como un diálogo seductor



ILUSTRACIÓN DE NOEMÍ VILLAMUZA

press reader

Printed and distributed by PressReader  
PressReader.com • +1 858 278 4684  
COPYRIGHT AND PASTICHE BY APPLICABLE LAW



# Gloria Fuertes y los «versos con faldas»

En vísperas del centenario de la poeta madrileña recordamos el grupo cultural feminista que creó, junto con otras escritoras, en los años 50 y la efervescencia aquellos recitales de café

CARMEN G. DE LA CUEVA

Fue días antes de que comenzara la primavera de 1951 cuando tres poetas revoloteaban por Madrid con sus versos bajo el ala: Gloria Fuertes, Adelaida Las Santas

y María Dolores de Pablos. Empujadas por el deseo de acabar con el «si me lees te leo» de las tertulias literarias donde los señores ignoraban lo que estaban escribiendo las poetas de la época, crearon *Versos con faldas*, un verdadero Grupo Cultural Feminista.

En el prólogo de la antología de nombre homónimo, *Versos con faldas* (Aguacantos, 1983), Gloria Fuertes escribe que aquellos poetas «medio nos ignoraban e invitaban muy pocas veces para que pudiéramos leer nuestros poemas, que aun entonces, eran tan

buenos o mejor que los de ellos». Decididas a acabar con aquella injusticia, formaron el grupo para reivindicar la autoría femenina de todas aquellas poetas que escribían no solo en Madrid sino también en las provincias. Según confiesa Fuertes, a ella lo único que se le ocurrió fue el título: *Versos con faldas*. Fue Adelaida Las Santas la que buscó el espacio en un sótano en el número 5 de la Carrera de San Jerónimo y financió los programas de mano que se repartían en cada sesión.

El primer encuentro tuvo lugar el lunes 5 de marzo de 1951, a las siete de la tarde. Los «fotógrafos interrumpieron con sus *flashes*» y los poetas con cierta sorna llegaron a comentar: «Caramba con las poetas, hasta han arrastrado a los fotógrafos». En ese primer acto, recitaron la poeta gallega Carmen Silveiro, la actriz María del Pilar Armes-to con poemas de la sevillana

Eva Cervantes y la propia Adelaida Las Santas que tuvo que «dar la cara» porque no sabían lo que podía suceder. Y fue todo un éxito.

## Eclósión poética

Las Santas cuenta en la introducción a la antología que aquel fue un año de una gran eclósión poética. Cada día de la semana se celebraba un recital o tertulia en distintos cafés de la ciudad de Madrid: los lunes tenía lugar el recital de *Versos con faldas* (el único que se hacía con el local cerrado); los martes, *Tartessos* en el Café Barbieri; los miércoles, *Artís* en el Hotel Nacional; los jueves, *Adelfos* en el Café Lisboa; los viernes, *Versos a media noche* en el Café Varela; los sábados, *Rumbos* en la Cafetería Bambú y los domingos, des-

pués de misa de doce, *Alforjas para la poesía*. Al año siguiente, los «poetas de café» –así era como se hacían llamar todos aquellos que re-

**GLORIA FUERTES, ADELAIDA LAS SANTAS Y MARÍA DOLORES DE PABLOS ACABARON CON EL NINGUNEO**



ILUSTRACIÓN CEDIDA POR LUISA RIVERA

SEGUIR SUS PASOS Arriba, ilustración de Luisa Rivera para «Me crece la barba», edición de Paloma Porpetta, (Reservoir Books). Abajo, «Versos con faldas» (Aguacantos) de Adelaida Las Santas y prólogo de Gloria Fuertes, y «Geografía humana y otros poemas» (Nórdica)

citaban en los cafés de la capital- lanzaron un manifiesto para instaurar el 21 de marzo como Día de la Poesía, manifiesto que llegaron a firmar poetas como Dámaso Alonso, Luis Rosales o Concha Espina.

#### En el anonimato

«Ahora, ahora mismo / escribo esta página / en el 'libro' de España / por donde voy andando poco a poco». Estos versos proféticos los escribió la poeta valenciana María Mulet de la que apenas se sabe poco más que nació en 1930 y murió en 1982. Mulet formó parte de *Versos con faldas* al igual que cuarenta y seis poetas más de las que se desconoce todo -nacimiento y muerte, procedencia, obra- salvo algunos versos. Entre las poetas que pusieron voz a este grupo poético feminista hubo algunas cuyos versos han llegado hasta hoy, como Gloria Fuertes y Ángela Figuera Aymerich. Pero, ¿qué se sabe de Adelaida Las Santas, una de las fundadoras? Las Santas llegó a escribir una novela autobiográfica que es casi una cróni-



ca de aquellos años y que autopublicó en 1959 bajo el título de *Poetas de café* (Aguacantos, 1992). En ella, Adelaida es Lalia, una joven poeta y oficinista que se enamora de Gerardo, un poeta bohemio y borracho, inspirado en el que fuera su marido en la vida real, el escritor Guillermo Osorio. Pero también se incluye a ella misma como personaje y dice que «llamaba la atención por su tremenda sinceridad poética, abordando temas valientes y revolucionarios».

#### Recitales suspendidos

En *Poetas de café*, destacaba el personaje de Gloria Fuertes, con unos versos «raros» que el público se tomó al pie de la letra: «Era pastor de gatos y tenía / una larga callada por respuesta. / Las noches las pasaba en los tejados, / jugando con las hebras». De Ángela Figuera escribe que era «la más discutida de todas por el lenguaje duro y tema agrio de su poesía». Y de María Dolores de Pablos que «se divertía jugando con el lenguaje de la poesía». Algunos nombres más:

Acacia Uceta, Eduarda Moro, Elisabeth Mulder, Carmen Silveiro, Mercedes Abad, Josita Hernán, Clemencia Laborda y así hasta cuarenta y siete nombres de poetas olvidadas por el tiempo y por la historia.

Treinta y dos años después de que se celebrara el primer recital de *Versos con faldas*, Gloria escribe a petición de Adelaida el prólogo a la única antología poética que lo conmemora. «Está bien que quede constancia», dice Fuertes, «de aquellas muchachitas que en los años 50 (sin porros ni discotecas) nos daba por escribir poesía». Y no cesa en su empeño de recordar que aquellas poetas «hoy bellas ancianitas llenas de nietos (las más), llenas de libros (las menos), y otras, ya en mejor vida» se emocionarian al ver sus poemas publicados. En 1952,

#### MEDIO CENTENAR DE POETAS PUSIERON VOZ A ESTE GRUPO FEMINISTA. DE LA MAYORÍA SE SABE MUY POCO

#### UNA ANTOLOGÍA RECOGE VERSOS «DE AQUELLAS MUCHACHITAS QUE EN LOS 50 NOS DABA POR ESCRIBIR POESÍA»

los poetas quedaron desamparados porque los recitales de café fueron suspendidos por orden del director General de Seguridad.

#### Lágrimas

En *Poetas de café*, justo en ese momento en que entraron con la orden de suspender los recitales, Lalia rompió a llorar y la garganta se le quedó agarrotada. Una amiga que estaba con ella le dijo que no derramara ni una lágrima más: «Se acabaron los recitales en el café, pero no los poetas, porque todavía no ha dado orden el director General de Seguridad de que se precinte la boca de los poetas». Y así fue como las poetas de *Versos con faldas* siguieron recitando sus versos por Madrid hasta la última sesión, que se celebró el 24 de marzo de 1983.

DIEGO DONCEL

**G**loria Fuertes (Madrid, 28 de julio, 1917-Madrid, 27 de noviembre, 1998) es hasta ahora, cuando se celebra el primer centenario de su nacimiento, una poeta desconocida. Su imagen mediática se ha mantenido durante un tiempo excesivo en la memoria de los lectores de poesía y ha impedido que se la valore con ecuanimidad. Ha sido fácil frivolar sobre ella. Sobre todo porque fue una poeta popular en medio de un tiempo de poesía intelectualizada. Ser una poeta popular era para ella ser una poeta de guardia. Es decir, estar atenta a lo que pasa en la calle, a la aventura diaria de la vida. Fue una desertora de todas las estéticas de su tiempo porque todas hasta cierto punto la decepcionaron, por eso se creó una estética personal, por eso siempre fue por libre en un país lleno de grupos, de movimientos y de generaciones. Se bajó del postismo porque, lo mismo que algunos chicos de su barrio, los postistas «nunca serían canallas aunque lo intentasen, siempre llevarían del alma colgado un barbito blanco».

Se dio de baja de la poesía social más ortodoxa tal vez porque se tomaba en serio su propio programa ideológico, y a ella le gustaba demasiado jugar con las palabras, jugar con la realidad, tener sentido del humor, convertir el poema en una fiesta. Fundó los *Versos con Faldas* como forma de reivindicar la poesía escrita por mujeres en un tiempo en que esa postura levantaba la risa y hasta la compasión de la prensa y de los poetas oficiales. Fue una disidente pero atrapada en las imágenes televisivas de programas infantiles.

#### El sentido de la vida

Y, sin embargo, Gloria Fuertes no estuvo en contra de nada, sino que intentó comprenderlo todo. Tal vez lo que más le costó comprender fue quién era ella misma. Entre aquella niña pobre que pasaba hambre en el barrio de Lavapiés y la mujer que vivía en la calle Alberto Alcocer, después de morir su gran amor, solo existe el mismo deseo de encontrar un sentido a esto que llamamos vivir. Por eso el gran tema de la poesía de Gloria Fuertes es la propia Gloria Fuertes: el dolor, el amor, el insoportable sufrimiento humano fruto de la injusticia. Sin duda Gloria Fuertes se expresa a sí misma y se inventa a sí misma en todos sus

# El arte de encontrar a una desconocida

La imagen mediática de Gloria Fuertes ha permitido frivolar sobre ella y ocultar a la escritora del territorio de lo inesperado y del sentido del humor, siempre atenta a la aventura de la vida



poemas. El yo que nos habla en ellos es tanto existencial como ficcional. Ese es el personaje poético y el personaje humano que aman todos sus lectores y que encontrarán en los libros editados recientemente: *Geografía humana y otros poemas* (Nórdica) con un imprescindible prólogo de Luis Antonio de Villena donde contextualiza muy lúcidamente la gran aportación que supone su poesía; y de la mano de Paloma Porpetta *Me crece la barba* (Reservoir Books) y las reediciones de *Torremozas Aconsejo beber hilo*, *Glorerías* o *Pecábamos como ángeles*, una reunión de sus poemas de amor. En todos ellos podemos percibir, por tanto, la creación de ese personaje complejo, de indudable personalidad y originalidad, civil y siempre bordeando lo trágico. Una poesía vitalista que a veces se decanta por el aforismo, por el

*non sense*, por el rípro fácil, por el apunte irónico, por ese ingenio verbal que la hace ser diferente.

#### Exposición

Todo esto se puede percibir también en la exposición comisariada por Paloma Porpetta en el madrileño Centro Cultural de la Villa Fernán Gómez (hasta el 14 de mayo) y en *El libro de Gloria Fuertes* (edición de Jorge de Cascante, Blackie Books) que casi puede leerse como un catálogo de dicha exposición. En ambos el recorrido por la vida y por la obra de Gloria Fuertes nos da idea de la riqueza de matices, de cómo esta mujer vivió la historia

convulsa de este tiempo y supo entenderla y expresarla. Estos viajes a la personalidad de nuestra poeta muestran su enorme entusiasmo, su deseo de hacer de cada día una forma de celebración. Vida y poemas juntos, dialogando y complementándose, haciendo los sucesivos retratos, los sucesivos personajes en los que Gloria Fuertes se convirtió.

La chica de la guerra que se dejaba tocar el culo por los milicianos para poder comer, la joven de la larga postguerra que descubre el amor homoerótico y el papel de transformación social de la poesía, la que descubre el amor de su vida y viaja a Estados Unidos y cuando regresa es vista por José Agustín Goytisolo como «alegre, respondeña, buena como una tostada». La mujer a la que la muerte le arrebató ese amor y se refugia en Málaga de la mano de su amigo Pepe Infante. La Gloria Fuertes de las copas y de la noche como formas de salvación. La del éxito televisivo, en fin, que ocultó su grandeza como poeta. Siempre la cara y la cruz, la felicidad dando la mano a la desgracia, la cúspide amenazada por el abismo.

#### Una forma de diario

Hasta cierto punto esta gráfomana empedernida hizo de la poesía una forma de diario. Levantaba acta de los días con un lenguaje que formaba parte del lenguaje de la gente, pero haciendo del poema el territorio de lo inesperado, del giro imprevisto y absurdo, del humor como forma de quitar grandilocuencia a la realidad. Su poesía es conversacional porque quiere estar en constante diálogo con el lector, porque «el poeta no es poeta hasta que el pueblo lo lee». Junto al yo, el otro gran tema de su poesía es la poesía misma. En realidad, muchos de sus poemas son poéticas, como si necesitara reflexionar constantemente y en voz alta sobre la enormidad de su proyecto.

Pero todo esto no sería nada, si la poesía de Gloria Fuertes no hubiera estado tocada por el encanto. Esa rara cualidad que solo algunos poetas poseen. El encanto como una forma de seducción. La seducción como una forma de amor.



**POETA AL DÍA**  
Arriba, Gloria Fuertes trabajando y leyendo la prensa en su casa de Madrid. Ambas imágenes son de 1972